

Enfrentamiento entre la flota y las conserveras por las importaciones de atún



Noticias

España lidera la fabricación comunitaria de conservas con 222.000 toneladas, el 65 % del total

Las patronales de armadores y de la industria conservera mantienen una posición enfrentada sobre la importación de lomos de atún a la Unión Europea (UE), porque las industrias reclaman más materia prima y la flota, por el contrario, rechaza que entre sin aranceles. El atún ha salido a relucir con motivo de las negociaciones a escala comunitaria de los contingentes de importaciones para el período 2016-2018.

La Asociación Nacional de Fabricantes de Conservas de Pescado y Marisco (Anfaco-Cecopesca) ha aprovechado la ocasión para reivindicar que necesita ingrediente para sus latas y pedir una subida del volumen de lomos que llegan a las fronteras de la UE sin impuestos aduaneros. Anfaco-Cecopesca solicita que el cupo libre de arancel ascienda a 30.000 toneladas, frente a las 22.000 toneladas actuales.

Por el contrario, la Confederación Española de Cepesca (Cepesca) en nombre de la flota, ha defendido esta semana en Bruselas que se elimine el cupo de 22.000 toneladas, por estimar que beneficia a países del sudeste asiático y porque, a su juicio, ya basta con la oferta actual que hay en la UE.

En esta discusión está en juego el comercio de especies como el rabil, el listado o el patudo; según Cepesca, la flota que pertenece a empresas españolas captura 566.000 toneladas anuales. En cuanto a la elaboración de conservas, España lidera la fabricación comunitaria, con 222.000 toneladas y el 65 % del total.

Ambas partes justifican sus respectivas posturas aludiendo al impacto que puede tener en el empleo cualquier decisión. Según Anfaco, el mercado comunitario consume 700.000 toneladas anuales de conservas de atún, y para poder mantener el nivel de producción nacional es "fundamental" un abastecimiento de materia prima, porque de lo contrario "estaría en riesgo" una industria que genera 15.000 puestos de trabajo en España.

Cepesca ha rebatido esos argumentos asegurando que la flota comunitaria se ve obligada a vender el atún entero congelado a otros mercados internacionales, porque la industria procesadora española prefiere comprar más barato de países terceros. Apoyada por sindicatos y ONG ecologistas, Cepesca ha defendido ante la Comisión Europea (CE), además, que en la limpieza del atún entero se requiere mayor mano de obra, por lo que si crece la importación habrá una merma de empleos.

Los armadores han señalado que un cupo de arancel cero para 2016-2018 beneficiaría a naciones como Tailandia -líder mundial en el sector del atún-, China y Vietnam. Asimismo, han recordado que la UE ya tiene acuerdos con países a cuyos productos ofrece un trato aduanero preferente, del grupo África, Caribe y Pacífico (ACP) o de América Latina, que también se ven afectados por un contingente comunitario de "arancel cero".

En este sentido, Anfaco y la Asociación de Industrias Transformadoras de Productos del Mar de la UE (Aipce) esgrimen que los cupos se agotan a principios de año y que dichos acuerdos no garantizan

un abastecimiento suficiente, porque naciones como Ecuador o Mauricio están desarrollando su propia industria.

Respecto a Tailandia, donde la situación laboral pesquera es muy criticada por las ONG y por el sector, las conserveras han exigido que el atún sea excluido de nuevas ventajas arancelarias, en el marco de las negociaciones comerciales que Bangkok mantiene con la UE.

Redacción